

ESTRATEGIAS PARA INCREMENTAR HABILIDADES DE INTERACCIÓN SOCIAL EN NIÑOS DE EDAD PREESCOLAR.

RESUMEN

Valia Atzimba Palacios Nava

El presente artículo es un extracto de la tesis: “Diseño de intervención para el incremento de habilidades de interacción social en preescolares”, la intención es brindar en una revisión breve, algunos elementos que le pudieran ser de utilidad a los docentes de educación preescolar, para apoyar a estudiantes a su cargo con este tipo de dificultades, directamente en el aula.

INTRODUCCIÓN

Los inicios de la educación preescolar a nivel institucional en México, se remontan al año 1837, con el servicio asistencial que se ofrecía en el mercado “El volador” en el Distrito Federal (Hernández y Téllez, 2003). En la revisión histórica que Palacios y Monroy (1990) presentan con respecto a la educación preescolar, señala que la atención institucional al niño surge con fines de cuidar su salud, concibiéndolo como un servicio meramente asistencial, en el que será atendido durante la jornada laboral de sus padres. Con el avance en el estudio psicopedagógico del desarrollo y aprendizaje del niño, se identifica la necesidad de atender aspectos sociales y educativos. Esto se plasma en el planteamiento de Terra (1979, citado por Palacios y Monroy, 1990) que identifica tres periodos en la historia de los servicios de atención al preescolar: asistencial, educativo y de atención integral.

En México, progresivamente ha incrementado y mejorado la cobertura de este servicio, de tal forma que se decretó como un nivel de educación básica obligatorio a partir del 2004(SEP, 2004). Además de ser un nivel básico, es el primer acercamiento del niño con grupos socializadores más amplios. Permite detectar e intervenir con eficacia en aquellos aspectos del desarrollo que pueden estar alterados o afectados.

Cabe señalar que tanto educadores como padres de escuelas públicas y privadas, consideran que los aspectos centrales para el aprendizaje o formación del estudiante a nivel preescolar son los académicos como lectoescritura y matemáticas, minimizando o descuidando otros aspectos que son cruciales en el desarrollo del niño. Esta tesis centra su atención en el entrenamiento de habilidades sociales, para contribuir a la generación de propuestas que solventen la carencia de estrategias para esta esfera del desarrollo.

Retomando la conceptualización de Zimbardo (2001), podríamos decir que las personas con déficit en habilidades de interacción social, son personas que se caracterizan por mostrar temor a ser evaluados negativamente, a equivocarse, a ser rechazados, a intimar, muestran un grado excesivo de conciencia de sí mismos, exagerada preocupación por la propia eficacia, pensamientos negativos, se les dificulta reconocer matices de la conducta social para conseguir la atención de alguien, interrumpir eficazmente, aceptar o manejar cumplidos, evitar o defenderse en situaciones de conflicto y muestran deficiencias en habilidades sociales como la negociación, iniciativa para actuar por los propios intereses y habilidades verbales.

El perfil de estos niños es mucho más complejo, y puede cubrir algunas más o algunas menos de estas características. Un niño con deficiencias en habilidades sociales no necesariamente muestra

una baja autoestima, pero definitivamente se le dificulta la relación social con otras personas en diversas situaciones de su vida cotidiana, que a la larga afectan otros aspectos de su desarrollo.

Entonces, se conceptúa a las habilidades sociales como las conductas específicas requeridas para ejecutar una tarea de índole personal. El término habilidad se refiere a comportamientos adquiridos y aprendidos, que se ponen en juego en la interacción con otras personas y cuyo dominio permite establecer relaciones mutuamente satisfactorias, con sus coetáneos y adultos (Monjas, 2000). Están compuestas por los siguientes componentes:

- ❖ Motor, el niño hace.
- ❖ Verbal, el niño dice.
- ❖ Cognitivo, el niño piensa.
- ❖ Emocional y afectivo, el niño siente.

Al reconocer que las habilidades sociales son respuestas específicas a situaciones también específicas, la efectividad de la conducta también dependerá del contexto interpersonal concreto, ya que los repertorios se dan siempre en relación con otras personas, cuya interacción social, se caracteriza por ser bidireccional, interdependiente y recíproca, pues es necesario que una persona inicie la interacción y que haya otra persona que responda. Para que esta relación se mantenga, es necesaria la reciprocidad. Por esto es necesario tener en cuenta los siguientes elementos:

- A. La Persona
- B. La Situación
- C. La Tarea

Estos factores son interdependientes, cuyas características determinan el tipo de respuestas o comportamientos que se observarán de la persona.

Por esto es importante comprender el papel que representa el medio en el que se desarrolla el individuo. Además las diferencias culturales están presentes desde el nacimiento, pues a los niños ya se les asigna un trato diferencial por el género, expectativas y valores. Así, desde las etapas más tempranas de la vida, el niño ha participado en actividades mediadas culturalmente, la interacción en la familia, la escuela y relaciones sociales infantiles (grupo de iguales), donde los niños y niñas adquieren una multiplicidad de habilidades sociales.

Michelson, et.al. (1983, citado por De la Peña, Hernández y Rodríguez, 2003), consideran que las habilidades sociales:

- Se adquieren, principalmente, a través del aprendizaje (observación, imitación, ensayo e información).
- Incluyen comportamientos verbales y no verbales, específicos y discretos.
- Son recíprocas por naturaleza y suponen una correspondencia efectiva y apropiada.
- Están influidas por las características del medio (especificidad situacional) y estatus del receptor (edad, sexo, rol), que afectan la conducta social del sujeto.

De acuerdo con Urie Bronfenbrenner (citado por Barudy y Dantagnan, 2005), la ecología social parte del postulado de que el desarrollo humano es fruto de una interacción entre diversos niveles

de sistemas de los que formamos parte. Estos sistemas nutren, protegen, socializan y educan a los niños, y son:

- I. Ontosistema, que corresponde a las características propias del niño.
- II. Microsistema, que corresponde a la familia.
- III. Exosistema, corresponde a la comunidad.
- IV. Macrosistema, constituido por la cultura y sistema político.

Mientras más cercano y significativo sea el sistema, mayor será la influencia que ejercerá sobre el niño.

El exosistema es el ambiente social conformado por entornos complejos y estructurados como la escuela, iglesia y otras instituciones, donde el niño tiene que aprender a desenvolverse en una diversificación de relaciones con otros adultos y niños independientes de su familia. Estos son importantes, pues les aportan la presencia de adultos significativos que pueden influir positivamente en su desarrollo, cuando sus padres están incapacitados o les falta disponibilidad. El apoyo de iguales sirve también de protección psicológica.

La escuela se convierte en un ambiente complejo donde el niño debe ajustarse socialmente al aula, a la relación profesor-alumno, y al clima de clase. La relación con sus compañeros se vuelve sumamente importante para la adquisición de habilidades sociales, ya que al ser más igualitarias y equilibradas, le permiten aprender a tomar decisiones y resolver conflictos sin la intervención de un adulto. Las relaciones positivas con los compañeros mejoran los sentimientos de competencia, eficacia y autoestima, es decir son una fuente de apoyo emocional para el niño que tiene problemas en casa. Sin embargo, la influencia de los coetáneos no siempre es positiva.

Las habilidades sociales se derivan de los intercambios sociales que se realizan con otras personas. Para lograrlo de acuerdo con Barudy y Dantagnan (2005) se requiere lograr aspectos como:

- Iniciar, mantener y finalizar una interacción con otros.
- Comprender y responder a los indicios situacionales pertinentes.
- Reconocer sentimientos, proporcionar retroalimentación positiva y negativa.
- Regular la propia conducta, manejando adecuadamente los impulsos.
- Estar consciente de los derechos de los iguales y de la aceptación de su ser.
- Valorar la intensidad y el tipo de interacción a mantener con otros.
- Apoyar y ayudar a otros.
- Establecer y mantener amistades y relaciones de pareja.
- Responder y atender a las demandas de los demás.
- Respetar reglas y normas, adecuando su conducta a ellas.
- Mostrar un comportamiento sociosexual adecuado.

Este listado de conductas con el que se puede estar de acuerdo o no, denota en sí mismo la necesidad de esperar un tipo de conducta determinada de las personas, para considerarlas socialmente hábiles. Sin embargo los valores y formas de interrelación humana, evolucionan con la sociedad como sistema. Y la persona debe ir modificando sus pautas de interacción de acuerdo con dichos cambios sociales.

Para explicar el cómo y por qué se presenta y observa la inhabilidad social en la infancia, Monjas (2000) menciona dos modelos explicativos:

1. Centrado en el sujeto, considera las dificultades como propias del sujeto.
2. Interferencia o deficiencia en la ejecución, el sujeto puede tener en su repertorio habilidades que no pone en juego porque factores emocionales, cognitivos y de pensamiento interfieren con su ejecución.

MODELOS DE APRENDIZAJE DE LAS HABILIDADES SOCIALES

Según Monjas (1999) el aprendizaje de las habilidades sociales se da de manera “natural” durante la infancia y se aprenden a través de:

- Experiencia directa
- Observación
- Comunicación verbal
- Retroalimentación personal

Para Monjas (1999) este aprendizaje “natural” de las habilidades sociales comienza en la familia. Sin embargo también considera que al verse debilitada por circunstancias como, la necesidad de ambos padres de insertarse al mundo laboral y la desintegración familiar, ha afectado disminuyendo la enseñanza de conductas interpersonales, delegando la responsabilidad en otras instituciones, principalmente las escolares. Sin embargo estos aspectos no siempre han sido abordados en las escuelas. Es necesario que los docentes enriquezcan sus estrategias de enseñanza e intervención y modifique la creencia de que el aprendizaje de habilidades sociales se da de forma “natural” o espontánea. Las habilidades sociales son un aspecto complejo del desarrollo personal, que requiere de una intervención directa, deliberada y organizada, lo cual implica crear una enseñanza sistemática de la competencia y habilidades sociales.

Desde la perspectiva conductual Monjas (2002), Trianes (1997) y Valles (2000), identifican técnicas de enseñanza de las habilidades sociales, considerando las siguientes:

- Instrucciones verbales
- Modelado o demostración
- Reforzamiento
- Retroalimentación interpersonal
- Práctica oportuna
- Juego de roles
- Tareas

Desde la perspectiva histórico social, para Vigotsky (citado en Bodrova,2004), plantea premisas básicas como que:

- Los niños construyen el conocimiento.
- El desarrollo no puede considerarse independiente de su contexto social.
- El aprendizaje puede dirigir el desarrollo.
- El lenguaje desempeña un papel central en el desarrollo mental.

Las tácticas que propician el desarrollo y aprendizaje de los niños, desde esta perspectiva son el uso de:

- Mediadores
- Lenguaje
- Actividades compartidas

SUGERENCIAS PARA IMPLEMENTAR EN EL AULA

Las siguientes actividades están diseñadas dentro de los que es el trabajo y programa del Centro de Educación Preescolar Zaragoza (CEPZ), pero el objetivo es usarlo también en todo tipo de centro educativo orientado a la atención de preescolares. El diseño forma parte del programa de Educación Preescolar Zaragoza, retomando la metodología propuesta por Buenrostro, Palacios y Verdiguél (PEPZ, 2006).

DESGLOSE DEL AREA SOCIOAFECTIVA

Abarca el manejo de pautas adecuadas en relación consigo mismo, con los demás y con la escuela poniendo en práctica las costumbres y valores de la comunidad. De la que se retoman los siguientes componentes:

1. En relación consigo mismo:

- ✓ **Desarrollo de una imagen valiosa y positiva de sí mismo.**

Afirmaciones positivas: Hacer autoafirmaciones positivas significa decir cosas positivas de uno mismo o de otras personas. Sirve para mejorar la autoimagen y fortalecer las relaciones con otros, como elogiar su trabajo, ponerle atención, hacerle sentirse en el grupo social en el que esta interactuando.

Actividad: “Cosas agradables”

Objetivo: Que el niño reconozca aspectos agradables de las personas que le rodean y las exprese de forma oral frente a otros, así como escuchar los aspectos positivos que otros perciban de él.

Material: Sillas.

Desarrollo: Habrá un moderador, el resto del grupo se sienta en herradura, un niño estará en el centro, y uno a uno sus compañeros pasarán a decirle: “lo que me gusta o agrada de ti es...” (Si los grupos son muy numerosos hacer en grupos máximo de 10 niños). La función del moderador es designar los tiempos y centrar la atención o apoyar al participante que se está expresando oralmente.

- ✓ **Expresión verbal de sus sentimientos.**

Expresar emociones: Significa poder contestar adecuadamente ante las emociones y sentimientos que expresan otras personas.

Actividad: “¿Qué sentirías si...?”

Objetivo: Que el niño ante situaciones hipotéticas, aprenda a expresar sus emociones, imaginándose lo que sentiría y lo exprese de forma oral.

Materiales: Sillas y tarjetas con situaciones hipotéticas.

Desarrollo: Hay dos modalidades: La abierta donde una tarjeta se lee para todo el grupo y donde participan voluntariamente quien quiera, y la directa, donde cada participante levanta una tarjeta y contesta de manera personal.

✓ Resolución de necesidades y dificultades.

Buscar soluciones: Consiste en generar o producir alternativas de solución a posibles problemas de índole interpersonal, usando como estrategia contestar a los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo se puede resolver el problema?, ¿Qué se requiere hacer para solucionarlo? ¿Por qué es importante solucionarlo?

Actividad: “Denuncia”

Objetivo: Que los niños de un grupo aprendan a expresar comportamientos o tratos desagradables que reciben de sus compañeros y de manera grupal opinar sobre lo sucedido y encontrar soluciones a ello.

Desarrollo: Cuando se dé un evento disruptivo entre compañeros en cualquier escenario dentro de la escuela. Solo basta con que se acerque a la docente y se lo exprese. Si es un evento fuerte se interrumpen las actividades que se estén haciendo y se reúne a asamblea, sentado el grupo en círculo, todos escuchan el conflicto, se reconstruyen los hechos entre los diferentes testigos y se toman decisiones para resolverlos como grupo.

2. En relación con los demás:

✓ Proximidad física, atención, ayuda, apoyo emocional con los demás.

Favores: Pedir un favor significa solicitar a una persona que haga algo por ti o para ti. Las personas que saben pedir o hacer favores, resultan ser agradables o positivas para los demás.

Actividad: “Pedir prestado un material”

Objetivo: Que el niño aprenda a hacer peticiones claras al solicitar que le presten un material en acompañamiento de un adulto como modelador de la conducta.

Desarrollo: El adulto, le mostrará al niño como solicitar algún material a otra persona cuando lo necesite. Para esto primero debe tener claro qué favor se va solicitar y a quien se le va a pedir el favor, en este caso pedirle un material prestado. Se inicia una conversación con un saludo, se pregunta si tienen el material que requiere y se le pregunta al otro con cortesía si se lo presta un momento, agradecer independientemente de que se haya accedido a nuestra petición, con una frase de cortesía o diciéndole algo agradable a la otra persona.

✓ Conocimiento, aceptación y práctica de las normas sociales.

✓ Habilidad para interactuar y congeniar con otros.

Sonreír y reír: La sonrisa y la risa son conductas que en determinadas ocasiones acompañan a las interacciones que se establecen con otras personas. Es una conducta no verbal que generalmente precede los inicios de cualquier interacción y acompaña muchos de los contactos que tenemos con los demás.

Actividad: “Muecas”.

Objetivo: Que el niño se divierta, desarrolle el humor y la expresión gestual como habilidades que le posibilítenla socialización y el acercamiento empático con otras personas.

Material: Reloj o cronometro.

Desarrollo: El grupo se sienta en media luna, el juego consiste en hacer gestos o caras chistosas y hacer reír al niño que este en el centro, lo harán por turnos uno a uno, tienen un minuto, y no pueden tocarlo o hacerle cosquillas, gana el primero en hacerlo reír.

- ✓ Comprensión de los sentimientos de los demás.

Actividad: “Un día en tu lugar”

Objetivo: Que el niño identifique la importancia de los diferentes roles que hay en la escuela. Así como la importancia de los buenos tratos y respetarse entre todos.

Desarrollo: A manera de actuación o sketch se representan situaciones incómodas que se presentan en la relación, maestro-estudiante, estudiante- estudiante. Se invierten roles, por ejemplo: El maestro dice: me molesta mucho que cuando hable nadie me escuche. Se elige a un niño o niña que generalmente no escuchan y se le pide ocupar el lugar del maestro un momento, ocupando su lugar, le harán lo mismo. Al finalizar el ejercicio deberá expresar como se sintió, y entender cómo se sienten otros, cuando él o ella hacen lo mismo.

3. En relación con la escuela:

- ✓ Adaptación a las condiciones físicas y sociales de la escuela.
- ✓ Motivación para participar en la secuencia de actividades escolares.

CONCLUSIÓN:

Actualmente la sociedad está pasando por cambios fuertes en sus paradigmas, y las formas de relacionarnos en ella como individuos también. La convivencia, la sana convivencia, implica que como personas desarrollemos el dominio de habilidades sociales que están en transformación constante. La escuela en ese sentido es un espacio privilegiado, dadas las circunstancias actuales por las que ha pasado la organización y estructura familiar. Pero también la escuela puede ser un ambiente que lejos de apoyar y formar a sus ciudadanos en valores y sana convivencia, puede convertirse un ambiente que amplifique la violencia que se vive afuera como sociedad y se reproduzca en el aula. En este sentido como docentes es vital que unamos experiencias y recursos que nos permitan rescatar experiencias en el aula, que apoyen en la creación de ambientes sanos.

BIBLIOGRAFIA:

Barudy, J y Dantagnan, M. (2005) *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resistencia*. Barcelona: Gedisa.

Bodrova,E. (2004)Herramientas de la mente. México: Biblioteca de Actualización del Maestro, Secretaría de Educación Pública.

De la Peña, V., Hernández, E. y Rodríguez Díaz, F.J. (2003) *Comportamiento asertivo y adaptación social: adaptación de una Escala de comportamiento asertivo (CABS) para*

escolares de enseñanza primaria (6 a 12 años). Revista electrónica de Metodología Aplicada. 8(2), 11-25.

Hernández, R.M.A. y Téllez, H.M. (2003) *Educación preescolar, México 1880-1982*. México: SEP. Subsecretaría de Educación Elemental. Dirección General de Educación Preescolar.

Monjas, M. (1999) Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y educación especial.

Monjas, M. (2000) La timidez en la infancia y adolescencia. España: Pirámide.

Palacios, C. y Monroy, A. (1990). *Currículum Zaragoza de Educación Preescolar*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios profesionales Zaragoza.

SEP. (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México: Secretaría de Educación Pública.

Trianas, M. (1997). Competencia Social: su educación y tratamiento. Madrid: Pirámide.

Valles, A (2000). Programa de refuerzo de habilidades sociales. Madrid: EOS.

Zimbardo, P. (2001). *El niño tímido*. Buenos Aires: Paidós.